

Paris 20 febrero 1939

Sr. Dr. Carlos Fayat<sup>29</sup>.  
Lugano

28.2.

Mi estimado amigo: Su carta me ha producido una gran alegría al ver su optimismo, los proyectos hermosos que abriga sobre Mar i Murtra, ese remanso y mansión de arte y ciencia donde el espíritu se sublima, y la labor que está usted realizando en beneficio del Jardín durante toda la época de su ausencia y al ver los apoyos tan valiosos que ha sabido usted captar para obra tan extraordinaria como es nuestro "Mar i Murtra". Al mismo tiempo me ha emocionado su ofrecimiento, la elevada consideración con que me honra usted, seguramente innecesaria, que explico por la buena amistad que nos une y por la profunda afinidad de nuestras aficiones y que estimo en lo más íntimo tanto por la intención como por el valor moral y material que una propuesta así significa. ¿Que yo pudiera yo desear que estar o poder estar viviendo y trabajando en Mar i Murtra? Ello es el ideal de un botánico; a mí no me interesan los honores administrativos.

Mucho le agradezco, amigo Carlos, su ofrecimiento. Pero ello no puede ser; V. no sabe lo que es España, V. vive por las noticias y las informaciones de la prensa son las que interesan a los fines de algún grupo, empresa o secta política internacional. En España ya no tenemos nada que hacer los españoles de buena voluntad, que hemos sido aerrojados por toneladas de metralla traída por ~~los~~ <sup>unos</sup> países, mientras permanecemos encadenados por los otros. Tendrá suerte seguramente "Mar i Murtra" de poder



2) disputar de buenos padrinos moral y económicamente.  
Ello me alegra muchísimo, porque Mar y Murtra será un centro pujante de cultura y espiritualidad que se salvará de la catástrofe y se eruirá como un faro luminoso e insigne oasis en el desierto de bayonetas que será la España invadida. V. mismo habla del estallido de la paz; es decir de la jerga que se prepara para cuando este momento llegue y por lo tanto nada apetecible; yo quiero tranquilidad completa y absoluta y quiero vivir donde quede un resquicio de libertad y ello sería inútil en Blanes porque no es posible que Mar y Murtra esté aislado como yo quisiera con muros que se elevasen hasta la zona celeste de los espíritus. Además V. bien sabe que esta gente que ha hecho la guerra la ha hecho precisamente contra la cultura; ha sido el levantamiento sanginario de la casta militar y del clero contra el sentimiento de elevación cultural que el sistema democrático representaba y que ya iba cristalizando en hermosos frutos. Precisamente eran los últimos tiempos de la República cuando solo se empezó a poder trabajar cuando nos empezaron a dar medios de trabajo científicos como V. sabe. Ya iniciada la guerra el Ministerio dio 240 mil pesetas para editar la famosa quironología de Mutis (un tomo) que empezó a hacer la casa Seix y Barral; ¿cuando se ha visto algo parecido en la Historia de España? Dar una cantidad así para imprimir un tomo en facsimil. Los bombardeos, los movimientos interrumpieron los trabajos. Al Jardín Botánico de Madrid, Museos, etc, se aumentaron las consignaciones. En cambio la aviación italiana echó sobre ~~el~~ el Jardín más de 150 bombas incendiarias y una mesa del laboratorio empezó a arder y hubo suerte de los obreros del Jardín que apagaron el incendio. Estuvo a punto de perderse todo el valioso material de herbarios y manuscritos y los 5600 láminas de Mutis que estaban allí. Por esta



3) causa acudi yo y fueron sacadas las láminas de Madrid; ahora estáis en Ginebra.

Mar i Murtra tendrá la suerte de estar apoyado con personalidades pertenecientes a un país que no ofrecerá sospechas, con créditos procedentes del extranjero y ayudas personales valiosísimas. Font podrá ayudar seguramente, pues confío en que no le ocurra nada grave por el estado absoluto de aislamiento que le han permitido durante toda la guerra; si ello es así, figúrese lo que significa para Mar i Murtra. Los demás españoles, que de modo ostensible hemos exteriorizado nuestro horror contra los turbadores de la paz y contra los enemigos de la libertad respetuosa y bondadosa, como le he dicho antes, no tenemos nada que hacer en España y dejamos allí abandonados nuestros hogares y pedregos de nuestras almas. Yo tengo el privilegio de contar con afectos y amistades en el otro continente y con la intervención directa del Presidente de la República, <sup>de Colombia</sup>, que se interesa mucho por el progreso de la cultura en su país, he logrado un cargo bien pagado, con viaje incluido, para efectuar una minuciosa exploración botánica de Colombia en el término de dos años (por el momento). Dentro de pocos días habremos llegado a un acuerdo definitivo. Pero andan por ahí, en Francia, numerosos profesores, compañeros míos, hombres de laboratorio, literatos, filósofos, historiadores, etc., lo mejor de España, que se encuentran en plena calle y con grandes dificultades para abrirse paso; todas las puertas del mundo están cerradas, todos los países impiden la inmigración y entretanto en Francia son maltratados como si fueran criminales, los tienen



4) a muchos en campos de concentración, o están escondi-  
dos en casas de amigos expuestos a cada momento  
a caer en manos de la policía. Sabemos de bastantes  
casos de amigos oxi, que han sido detenidos. Yo he esta-  
do también 15 días clandestinamente hasta ayer que firmé  
la hoja, pero ahora estoy bajo la protección de la Legación  
de Colombia. Pues la situación de esta gente, entre ella  
innumerables personas de carrera y profesionales calificados  
es desesperada y la actitud oficial del mundo una  
vergüenza. Perdóneme que me extienda en estas considera-  
ciones pero no me puedo sustraer a ellas porque vivo  
bajo su impresión constante, ya que resuelto mi proble-  
ma, estoy siempre mirando de ayudar a mis compa-  
ñeros. Yo tengo aquí un amigo que me presta dinero y se  
lo podré devolver cuando esté en Colombia. Mi hermano  
Juan está en la Argentina y tuve suerte de él cuando a  
mi mujer me la dejaron abandonada con los niños en  
Periquan, pues él les mandó dinero y así han ido vi-  
viendo hasta ahora.

Como puede V. colegir de todo el panorama de España  
no es para meterse allí. A Vds. los extranjeros les es más  
fácil sustraerse y siempre son respetados en las luchas in-  
ternas, especialmente si recae la casualidad de pertene-  
cer a la nacionalidad de un país influyente. En último  
término estas son grandes ventajas en beneficio de la ciencia y  
del arte.

Tampoco creo que esta situación de España haya de  
durar siempre; ya llegará día en que las cosas se  
sosegarán y la vida podrá ser tranquila, pero entrea-  
tanto quiero estar alejado, ya cuando ese momento llegué



5) delirare' por regresar a mi país único e incompara-  
ble. Pero usted comprenderá que después de existir  
durante dos años y medio al espectáculo horrendo  
de nuestras matanzas, bombardeos, y demás catá-  
strofes materiales y morales, deseo no presenciar, ni  
desde la barrera, mas luchas ni discusiones y solo  
regresar a España cuando haya paz tija y un  
poco de libertad.

Entretanto estare' lejos, pero cerca de ustedes, de quienes  
laboran por los mismos ideales y estaremos en constante  
relación y haremos intercambio de materiales; yo les  
puedo enviar semillas, p. ej. de regalo. V. quizás me  
pueda proporcionar publicaciones, folletos etc., y si el  
centro dispone de medios económicos tal vez me pueda  
adquirir alguna colección si el contrato que hago me  
permite reunirlos. En todo caso cuente con mi  
colaboración en todo lo que este' a mi alcance.  
Realmente no soy feminista y creo que vendrá día en  
que España se levante y ocupe un lugar en el terreno de  
la cultura. Me alegra muy especialmente el interés de Wettstein.  
Recibi su carta de V. en Bogotá sobre las semillas del tomate,  
pero no lo encontré, pues si se halla silvestre es raro  
y hay que tropezarse con él. Desde luego tome' nota y si lo  
encuentro le mandare' a Wettstein las semillas. Yo pienso  
estar en relación con todo el mundo y colaborar en todo  
lo posible con los centros de Europa y América. Tengo inten-  
ción, una vez allí, de escribir a Diels, Wedernmann y demás  
amigos pidiéndoles publicaciones nuevas (separatos etc...).  
Mi dirección en Bogotá es: Instituto Botánico Apartado 2535. Si se envían  
impresos hay que certificarlos sino no llegan.



6) Yo no he visto todavía el librito de Font; pagaría cualquier cosa por tenerlo, antes de marcharme, revisaba pruebas. Ahora no hay manera creo yo de ponerse en relación con él. ¿Podría usted? Quisiera mucho saber como está y si le ha pasado nada; asimismo si hubiese manera de comprarle un libro aun cuando temo que no sea posible por estar escrito en catalán. En los últimos tiempos de estar yo allí empecé también a trabajar en la Flora Ibérica y elaboré el género Geum aunque faltaba escribirlo en limpio. Mi gran ilusión era compartir con Font esa grande e interesante obra.

Yo no creo le haya pasado nada a Mar i Murtra después de la ocupación; mi miedo era solo que los obuses o las bombas no hubiesen hecho algún desperfecto.

Los niños están bien y Marta también a pesar de la temporada que lleva de trabajo forzado; pero todo es nada al verlos ahora sanos y salvos.

Con lo que V. me cuenta me hago cargo que es muy importante el herbario que ha venido reuniendo usted y especialmente las indicaciones de las etiquetas que son muy minuciosas y acertadas; es que ya es V. un verdadero botánico. Así se va a enriquecer rápidamente el herbario de Mar i Murtra. Supe luego que ya le enteré de que yo conseguí que el Herbario de Pau y su biblioteca fueran a Madrid; el herbario había sido adquirido en parte por la Universidad de Valencia y yo conseguí que el Ministerio (la Universidad depende del Estado) lo destinase al Jardín Bot. de Madrid compensando a la Univ. de V. en otra forma y pagando a la familia la cantidad que faltaba; los libros fueron comprados en veinte mil pesetas a la familia (o 25 mil, no recuerdo bien) según propuesta mía. El herbario de Pau está en la Universidad de Barcelona. La Generalidad se gastó 15 mil pesetas para hacerle cajas especiales de cartón. ¿Cuándo se hubiera visto esto en época de la Monarquía, que dejó perderse todas las colecciones de ciencia y arte debidas a los esfuerzos particulares, dejando que todo fuera al extranjero? Y respecto a lo que volviendo V. a mi asunto dice de operar, ya puede V. suponer que

Alguni de viciu ya bastante tiempo a suprimir del crédito. Lo necesario es partir para Colombia. Lo más por. Me. Le volveré a escribir. Sepa que le quiero y le estoy muy agradecido a su real amistad. Nunca un día de los últimos de la guerra.